



LOS SUCEOS DE IRLANDA

LLEGADA DE JOHN MAXWELL

LOS INSURRECTOS, DUEÑOS DE LA ESTACION FERROVIARIAS

MONSEÑOR GASQUET, EN EL VATICANO

Continúan satisfactoriamente las operaciones contra los rebeldes de Dublín. Estos se hallan agrupados en varios puntos...

El «Times» asegura que el día 5 de Febrero dió comienzo el movimiento insurreccional...

Ha llegado a Irlanda el general John Maxwell, encargado por el Gobierno británico de sofocar la sublevación a toda costa.

Las noticias que se reciben de Irlanda, considerablemente mutiladas por la censura militar...

Los sublevados son dueños en absoluto de las estaciones ferroviarias, del centro de la ciudad...

Numerosos agentes alemanes se hallan relacionados con los insurrectos, a los que facilitan toda suerte de informaciones secretas...

Según recientes noticias, los sublevados han extendido su campo de acción hasta los Centros católicos de la isla.

Lord Asquith ha manifestado que el jefe de las fuerzas encargadas de reprimir la sublevación...

Además, ha dicho que el Gobierno inglés va a proceder a la instrucción de una sumaria para desmenuar a todos los que aparezcan responsables de la insurrección...

Los irlandeses separatistas que residen en América han remitido a los periódicos norteamericanos referencias a la grave insurrección de Irlanda...

En ellas se afirma que el movimiento insurreccional ha tomado caracteres tan intensos debido al vehemente deseo que en toda la isla se siente por sacudir el yugo de Inglaterra.

Añaden que es tal el apasionamiento que sienten por la causa que las fuerzas irlandesas que hacen frente a las tropas del Gobierno...

El domingo celebrarán los irlandeses de América un mitin en pro de las vívidas y huerfanas de los muertos en los combates desarrollados en las calles de Dublín...

Según las últimas noticias recibidas de Dublín, la situación mejora. Los rebeldes, que se hallan reunidos en una fábrica de galletas...

El Santo Padre ha recibido en audiencia al Cardenal inglés monseñor Gasquet. Créese que esta audiencia está relacionada con los graves sucesos de la insurrección irlandesa...

Según las últimas noticias recibidas de Dublín, la situación mejora. Los rebeldes, que se hallan reunidos en una fábrica de galletas...

Un correo especial, procedente de Dublín, legado ayer tarde, confirma que la rebelión se aproxima a su fin.

El fuego, intermitente, continúa en desventaja de los insurrectos.

El estado de Irlanda queda ilustrado por el hecho de haber manifestado el secretario de Estado de Irlanda, Dillroll, en la Cámara de los Comunes...

Según los últimos despachos, continúa la sublevación en Irlanda, no habiendo aún cesado los combates en las calles de Dublín.

Mr. Asquith manifestó en la Cámara de los Comunes que la situación de Irlanda seguía siendo seria...

Una de nuestras máquinas fue alcanzada; pero no sufrimos ninguna baja. En otro combate fue alcanzado un avión enemigo.

El vapor sueco «Liola», yendo a Dundee, con cargamento de madera, ha sido torpedeado por un submarino alemán.

Hubo gran actividad en los combates aéreos. Se establecieron veinticuatro combates.

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una nave aérea alemana arrojó unas 30 bombas en la región de la aldea de Ostrowki...

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una de nuestras máquinas fue alcanzada; pero no sufrimos ninguna baja. En otro combate fue alcanzado un avión enemigo.

El vapor sueco «Liola», yendo a Dundee, con cargamento de madera, ha sido torpedeado por un submarino alemán.

Hubo gran actividad en los combates aéreos. Se establecieron veinticuatro combates.

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

EN MESOPOTAMIA

KUT-EL-AMARA HA CAPITULADO

13.000 PRISONEROS

REGOCIJO EN BERLIN

Kut-el-Amara ha capitulado esta tarde en un comunicado del War Office, que dice así: «Después de una resistencia que ha durado 143 días...

El número de hombres perdido por la rendición de las fuerzas del general Townshend representa, naturalmente, menos que las bajas que se sufren en un día en cualquier campaña del frente occidental...

Con 14.000 hombres verificados un avance dentro del corazón del territorio enemigo, luchó en varias batallas y asaltó importantes posiciones enemigas.

Cuando la llegada de numerosas fuerzas turcas le obligó a emprender la retirada, y cuando a causa de las bajas sufridas sus tropas sólo contaron con menos de dos tercios...

No hay duda que mediante su avance y su resistencia en Kut el general Townshend mantuvo ante él a fuerzas turcas numéricamente superiores...

Una pieza francesa de largo alcance ha caído en la estación de Houdoucourt (Norte de Saint Mihiel)...

Parte oficial británica: Esta mañana temprano, después de haber hecho estallar cinco minas, seguido por un bombardero por parte de la artillería...

El día transcurrió con tranquilidad. En las proximidades de Loos, la valiente manera de combatir de la 16.ª división irlandesa...

No ha habido nada digno de mención en otros puntos del frente, excepto algunas acciones aisladas y poco importantes de artillería.

Parte oficial alemán: Hubo gran actividad en los combates aéreos. Se establecieron veinticuatro combates.

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una nave aérea alemana arrojó unas 30 bombas en la región de la aldea de Ostrowki...

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una de nuestras máquinas fue alcanzada; pero no sufrimos ninguna baja. En otro combate fue alcanzado un avión enemigo.

El vapor sueco «Liola», yendo a Dundee, con cargamento de madera, ha sido torpedeado por un submarino alemán.

Hubo gran actividad en los combates aéreos. Se establecieron veinticuatro combates.

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una nave aérea alemana arrojó unas 30 bombas en la región de la aldea de Ostrowki...

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una de nuestras máquinas fue alcanzada; pero no sufrimos ninguna baja. En otro combate fue alcanzado un avión enemigo.

El vapor sueco «Liola», yendo a Dundee, con cargamento de madera, ha sido torpedeado por un submarino alemán.

Hubo gran actividad en los combates aéreos. Se establecieron veinticuatro combates.

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una nave aérea alemana arrojó unas 30 bombas en la región de la aldea de Ostrowki...

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una de nuestras máquinas fue alcanzada; pero no sufrimos ninguna baja. En otro combate fue alcanzado un avión enemigo.

El vapor sueco «Liola», yendo a Dundee, con cargamento de madera, ha sido torpedeado por un submarino alemán.

Hubo gran actividad en los combates aéreos. Se establecieron veinticuatro combates.

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una nave aérea alemana arrojó unas 30 bombas en la región de la aldea de Ostrowki...

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

DE FRANCIA

ÉXITOS ALEMANES

EN LA BASSEE Y GIVENCHY

POSICIONES FRANCESAS BOMBARDEADAS

En la orilla izquierda del Mosa, ayer, cerca de las cinco de la tarde, los alemanes se han reunido en los ramales al Norte de la altura 304...

En la orilla derecha del Mosa, ayer, al final de la jornada, después de una violenta preparación de artillería sobre nuestras primeras líneas...

En la misma hora destruímos igualmente otro ataque contra nuestras posiciones entre Dinant y Vaux.

Parte oficial alemán: Durante el día ha habido solamente acciones de artillería, especialmente violentas en Bélgica...

En la región de Verdun los alemanes han bombardeado las posiciones francesas del bosque de Avoourt...

En todas partes la artillería francesa ha contrabateado las baterías alemanas.

Una pieza francesa de largo alcance ha caído en la estación de Houdoucourt (Norte de Saint Mihiel)...

Parte oficial británica: Esta mañana temprano, después de haber hecho estallar cinco minas, seguido por un bombardero por parte de la artillería...

El día transcurrió con tranquilidad. En las proximidades de Loos, la valiente manera de combatir de la 16.ª división irlandesa...

No ha habido nada digno de mención en otros puntos del frente, excepto algunas acciones aisladas y poco importantes de artillería.

Parte oficial alemán: Hubo gran actividad en los combates aéreos. Se establecieron veinticuatro combates.

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una nave aérea alemana arrojó unas 30 bombas en la región de la aldea de Ostrowki...

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una de nuestras máquinas fue alcanzada; pero no sufrimos ninguna baja. En otro combate fue alcanzado un avión enemigo.

El vapor sueco «Liola», yendo a Dundee, con cargamento de madera, ha sido torpedeado por un submarino alemán.

Hubo gran actividad en los combates aéreos. Se establecieron veinticuatro combates.

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una nave aérea alemana arrojó unas 30 bombas en la región de la aldea de Ostrowki...

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una de nuestras máquinas fue alcanzada; pero no sufrimos ninguna baja. En otro combate fue alcanzado un avión enemigo.

El vapor sueco «Liola», yendo a Dundee, con cargamento de madera, ha sido torpedeado por un submarino alemán.

Hubo gran actividad en los combates aéreos. Se establecieron veinticuatro combates.

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una nave aérea alemana arrojó unas 30 bombas en la región de la aldea de Ostrowki...

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una de nuestras máquinas fue alcanzada; pero no sufrimos ninguna baja. En otro combate fue alcanzado un avión enemigo.

El vapor sueco «Liola», yendo a Dundee, con cargamento de madera, ha sido torpedeado por un submarino alemán.

Hubo gran actividad en los combates aéreos. Se establecieron veinticuatro combates.

En la región del río Strypa, al Suroeste de Tarnopol, nuestras tropas sorprendieron a una partida austriaca...

Una nave aérea alemana arrojó unas 30 bombas en la región de la aldea de Ostrowki...

DE POLÍTICA

EL MENSAJE DE LA CORONA

¿EL FUTURO GABINETE?

COMBINACION DE GOBERNADORES

Alguna más luz parece ser reflejó ayer sobre el manoseado tema de la crisis. Se dieron nombres que quizá sean en definitiva los de los nuevos ministros.

Desde luego queda desentado que, conforme venimos sosteniendo en EL DEBATE desde que de crisis se comenzó a hablar, ésta será amplia, pues comprende varias carteras.

Presidencia, conde de Romanones; Estado, Amalio Jimeno; Gobernación, Barroso; Gracia y Justicia, Ruiz Jiménez; Hacienda, Albar; Romancera, Gasset; Instrucción pública, Burrell; Guerra, Luque; Marina, Miranda.

Este es el Gabinete que se cree llevará a las Cortes el conde de Romanones, si de aquí al lunes no hay alguna nueva modificación.

Algo se ha hablado de dificultades que tropiezo el general Luque.

No deja de ser difícil para el conde de Romanones el no llevar al Gabinete al Sr. Alcalá-Zamora, quien no es fácil se resigna a sufrir paciente esta postergación...

Parece ser que los trabajos realizados por el presidente del Consejo para lograr vencer la resistencia del Sr. Navarro Rivero...

Añoche dijo el conde de Romanones había consagrado su breve estancia en el campo para preparar el discurso de la Corona, que será más extenso de lo que en un principio se había propuesto.

Parece ser que el conde de Romanones se ha hecho público el presidente del Consejo, que presidirá la Comisión del Mensaje D. Melquíades Álvarez...

El Sr. Zorita continuará desempeñando la Dirección de Obras públicas, requerido a ello por los Sres. Villanueva y Salvador.

El Sr. Vázquez de Mella. El ilustrado orador tradicionalista D. Juan Vázquez de Mella regresó ayer de Oviedo, donde muchas personas que han despedido por su domicilio para darle la enhorabuena por su triunfo en Oviedo...

El Sr. Zorita continuará desempeñando la Dirección de Obras públicas, requerido a ello por los Sres. Villanueva y Salvador.

El Sr. Vázquez de Mella. El ilustrado orador tradicionalista D. Juan Vázquez de Mella regresó ayer de Oviedo, donde muchas personas que han despedido por su domicilio para darle la enhorabuena por su triunfo en Oviedo...

El Sr. Zorita continuará desempeñando la Dirección de Obras públicas, requerido a ello por los Sres. Villanueva y Salvador.

El Sr. Vázquez de Mella. El ilustrado orador tradicionalista D. Juan Vázquez de Mella regresó ayer de Oviedo, donde muchas personas que han despedido por su domicilio para darle la enhorabuena por su triunfo en Oviedo...

El Sr. Zorita continuará desempeñando la Dirección de Obras públicas, requerido a ello por los Sres. Villanueva y Salvador.

El Sr. Vázquez de Mella. El ilustrado orador tradicionalista D. Juan Vázquez de Mella regresó ayer de Oviedo, donde muchas personas que han despedido por su domicilio para darle la enhorabuena por su triunfo en Oviedo...

El Sr. Zorita continuará desempeñando la Dirección de Obras públicas, requerido a ello por los Sres. Villanueva y Salvador.

El Sr. Vázquez de Mella. El ilustrado orador tradicionalista D. Juan Vázquez de Mella regresó ayer de Oviedo, donde muchas personas que han despedido por su domicilio para darle la enhorabuena por su triunfo en Oviedo...

El Sr. Zorita continuará desempeñando la Dirección de Obras públicas, requerido a ello por los Sres. Villanueva y Salvador.

El Sr. Vázquez de Mella. El ilustrado orador tradicionalista D. Juan Vázquez de Mella regresó ayer de Oviedo, donde muchas personas que han despedido por su domicilio para darle la enhorabuena por su triunfo en Oviedo...

El Sr. Zorita continuará desempeñando la Dirección de Obras públicas, requerido a ello por los Sres. Villanueva y Salvador.

El Sr. Vázquez de Mella. El ilustrado orador tradicionalista D. Juan Vázquez de Mella regresó ayer de Oviedo, donde muchas personas que han despedido por su domicilio para darle la enhorabuena por su triunfo en Oviedo...

El Sr. Zorita continuará desempeñando la Dirección de Obras públicas, requerido a ello por los Sres. Villanueva y Salvador.

El Sr. Vázquez de Mella. El ilustrado orador tradicionalista D. Juan Vázquez de Mella regresó ayer de Oviedo, donde muchas personas que han despedido por su domicilio para darle la enhorabuena por su triunfo en Oviedo...

El Sr. Zorita continuará desempeñando la Dirección de Obras públicas, requerido a ello por los Sres. Villanueva y Salvador.

El Sr. Vázquez de Mella. El ilustrado orador tradicionalista D. Juan Vázquez de Mella regresó ayer de Oviedo, donde muchas personas que han despedido por su domicilio para darle la enhorabuena por su triunfo en Oviedo...

El Sr. Zorita continuará desempeñando la Dirección de Obras públicas, requerido a ello por los Sres. Villanueva y Salvador.

El Sr. Vázquez de Mella. El ilustrado orador tradicionalista D. Juan Vázquez de Mella regresó ayer de Oviedo, donde muchas personas que han despedido por su domicilio para darle la enhorabuena por su triunfo en Oviedo...

El Sr. Zorita continuará desempeñando la Dirección de Obras públicas, requerido a ello por los Sres. Villanueva y Salvador.

El Sr. Vázquez de Mella. El ilustrado orador tradicionalista D. Juan Vázquez de Mella regresó ayer de Oviedo, donde muchas personas que han despedido por su domicilio para darle la enhorabuena por su triunfo en Oviedo...

DE LOS MINISTERIOS

CONSEJO DE MINISTROS SUSPENDIDO

LOS FABRICANTES DE PAPEL

NOMBRES, MOMENTOS Y DESTINOS DE GUERRA

El conde de Romanones manifestó a los periodistas que continuaba enfermo el general Luque y muy mejorado el Sr. Villanueva. Debido a esto, hoy no celebraremos el anunciado Consejo de ministros...

Yo—dijo el presidente—que el tema de la crisis sigue ocupando la atención de los periodistas; ello me sirve de alegría, por ser prueba de que no hay otros asuntos que puedan ocupar la atención en estos momentos.

Mañana—continuó el conde—llegará Su Majestad el Rey a Madrid. A recibirle bajaremos a la estación todos los ministros, y si me da buena hora para despachar, me marcharé luego al campo, pues no he decidido aún si asistiré o no a la inauguración del Instituto de Cervantes.

El subsecretario recibió ayer tarde a unas Comisiones de fabricantes de papel, almohadistas de trapos e industriales del Arte de Imprimir para intentar un acuerdo en las diferencias surgidas entre unos y otros con motivo del encarecimiento del papel.

Cruces.—Se concede la cruz blanca del Mérito Militar, con pasador de industria, al capitán de Ingenieros D. Manuel Hernández Alcalde...

Destinos.—El Diario Oficial publica propuestas de destinos de jefes y oficiales de Infantería, Intervención y Guardia civil.

Gratificaciones.—Se concede la de efectividad a los tenientes coroneles de Estado Mayor D. Arturo Mifaut y D. Donato Maldonado.

LA BOLSA

29 DE ABRIL DE 1916

BOLSA DE MADRID

4 0/0 INTERIOR

5 0/0 PERPETUO EXTERIOR

4 0/0 AMORTIZABLE

5 0/0 AMORTIZABLE

OBLIGACIONES DEL TESORO DE 1.º DE JULIO DE 1915

OBLIGACIONES DEL TESORO DE 1.º DE MARZO DE 1916

CÉDULAS HIPOTECARIAS

OBLIGACIONES

ACCIONES

AYUNTAMIENTO DE MADRID

CAMBIOS SOBRE PLAZAS EXTRANJERAS

El Santísimo en el Hospital

Las actas en el Supremo

La duquesa viuda de Bailén

DE RUSIA

ATAQUES EN EL STRIPA

LA COMBINACION DE GOBERNADORES

EL MENSAJE DE LA CORONA

EL REGRESO DE LOS REYES

LOS SUCEOS DE IRLANDA

KUT-EL-AMARA HA CAPITULADO

DE LA CASA REAL

EL REGRESO DE LOS REYES

SUS MAJESTADES, EN ECUIJA

PARA LOS HUÉRFANOS DEL MESTRE GRANADOS

Procedentes de Moratalla llegaron, en automóvil, Sus Majestades y Altezas Reales, acompañados de las personas de sus séculos. En la casa de los marqueses de Peñarol descansaron unos momentos, teniendo que salir a los balcones para responder a las aclamaciones del pueblo.

Los Reyes visitaron más tarde el cuartel de la Remonta, trasladándose, desde allí al Ayuntamiento.

Visitaron también el convento de Santa Teresa. En automóvil siguieron su viaje.

Los Reyes llegarán a Madrid a las diez de la mañana de hoy. Venrán en tren especial.

Su Majestad el Rey ha hecho un donativo de 1.000 pesetas con destino a la suscripción abierta en Barcelona a beneficio de los hijos del maestro Granados.

El excelentísimo señor Obispo de Segorbe ha estado en Palacio, presentando sus respetos a la Reina Doña Cristina.

Bajo la presidencia de S. M. la Reina Madre se ha reunido en Palacio la Junta de Damas del Patronato de la Escuela de Obstetricia y Casa de Salud Santa Cristina.

Los católicos no olvidarán en sus oraciones al espléndido donante, a quien Dios tenga en su seno.

LA BOLSA

29 DE ABRIL DE 1916

BOLSA DE MADRID

4 0/0 INTERIOR

5 0/0 PERPETUO EXTERIOR

4 0/0 AMORTIZABLE

5 0/0 AMORTIZABLE

OBLIGACIONES DEL TESORO DE 1.º DE JULIO DE 1915

OBLIGACIONES DEL TESORO DE 1.º DE MARZO DE 1916

CÉDULAS HIPOTECARIAS

OBLIGACIONES

ACCIONES

AYUNTAMIENTO DE MADRID

CAMBIOS SOBRE PLAZAS EXTRANJERAS

El Santísimo en el Hospital

Las actas en el Supremo

La duquesa viuda de Bailén

DE RUSIA

ATAQUES EN EL STRIPA

LA COMBINACION DE GOBERNADORES

EL MENSAJE DE LA CORONA

EL REGRESO DE LOS REYES

LOS SUCEOS DE IRLANDA

KUT-EL-AMARA HA CAPITULADO

DISCURSO INTEGRO DE MELLA EN OVIEDO

Ofrecemos integro a nuestros lectores, transcribiéndolo de nuestro querido colega "El Pueblo Asturiano", el hermoso discurso pronunciado recientemente en el teatro de Compañeros, de Oviedo, por el insignificante tribuna D. Juan Vázquez de Mella, con ocasión del banquete-homenaje que Astárriz le rindió...

En muchas ocasiones, en diferentes, en múltiples ocasiones, he visto cómo las multitudes se congregaban no ante mi palabra pública y heroica, sino ante la idea que ella expresaba, que por estar en el entendimiento y en el corazón de mi auditorio, y sólo al verse reflejada en las palabras mías...

Yo debo decir por qué he venido aquí y a qué he venido aquí. Se ha dicho de mí que venía engañado y cautivo a una lucha electoral, para favorecer a ciertos elementos conservadores...

Yo vine aquí en donde la lucha era necesaria, no para luchar por unos elementos y en contra de otros; vine y vendría a Oviedo, con esta y sin ella, para luchar contra la heterodoxia y el caciquismo...

Yo vine aquí para luchar, lo hago siempre a la sombra de una bandera que no he pleagueo jamás, y que, conservando la integridad inflexible de los principios escritos en ella, me acompañara hasta la última hora de mi vida...

Yo tengo una noción muy arraigada de la libertad; ya sé que todavía es viejo, gastado, manoseado, ridículo vocabulario de estúpido, reaccionario, medieval, etc. con que la revolución ha estado entreteniéndose a los que piensan con los oídos...

Yo he oído la frase que pronunció hace dos días en el banquete de los compromisos, amenazando con el aplastamiento y el exterminio, y que es un completo programa...

Yo he oído el grito del derecho ultrajado y herido, el grito de la libertad imperial y la casta y la tiranía funtamentada; y he oído el grito que lanzó la gentilidad, que el mundo civilizado cuando pasaron como una brisa celeste, desde las costas del mar de Galilea...

Yo he visto aquí llamado por la libertad oprimida y ultrajada; porque yo no concebí como fórmula de jerarquía social el tirano embalsamado, ornamental, arcaico, y abajo el siervo, con la libertad arrebatada, sin tener en la frente la diadema del derecho...

Yo he visto aquí llamado por la libertad oprimida y ultrajada; porque yo no concebí como fórmula de jerarquía social el tirano embalsamado, ornamental, arcaico, y abajo el siervo...

Los repulcros y derretaron en él un raro instinto aristocrático que llegó a considerar a sus amigos como la "Currita Albornoz" de la famosa novela, como una democracia malintencionada...

El caso es que el Sr. Álvarez, por haber descubierto con demasiada anticipación esos propósitos tutelares sobre el partido liberal, se ha malquistado la voluntad de todas las facciones de la Cámara...

Mucho vale el personalismo; personalismo no fracasará; pero en cuanto a su fuerza, permítame que la ponga en litigio...

Prescindiendo, naturalmente, de aquellas cuarenta años, que a tan pocas quedaron reducidas, y de la doble derrota del más culto y prestigioso de todos los reformistas...

Y si con un mundo de jueces municipales, de alcaldes coronados por una Comisión provincial benévola, se ganan estas batallas...

Nosotros no nos hemos congregado para luchar con el cuerpo a cuerpo; nos sobran fuerzas, lo digo sin jactancia, porque no me refiero a mí, sino a vosotros, para empresas mayores...

Nosotros no nos limitamos a negar, no venimos solamente a oponernos a un caciquismo; no venimos a combatir con un programa negativo, sino que proponemos una bandera positiva...

Yo he oído la frase que pronunció hace dos días en el banquete de los compromisos, amenazando con el aplastamiento y el exterminio...

Yo he oído el grito del derecho ultrajado y herido, el grito de la libertad imperial y la casta y la tiranía funtamentada...

LAS SUBSISTENCIAS

FORMULA ACEPTADA

MITIN DE FERROVIARIOS CIERRE DE FABRICAS

EN GOBERNACION

Ayor al mediodía

Al recibir a los periodistas, el Sr. Alba se expresó en los siguientes términos: «He recibido ya la contestación del Consejo de Administración de la Compañía de Puertollano...

He llamado al gobernador de Ciudad Real, que ahora conferenciara conmigo, para comunicarle las oportunas instrucciones sobre este asunto, con objeto de ver si podemos evitar definitivamente el conflicto...

El subsecretario de Gobernación manifestó que la huelga parcial de zapateros de Palma de Mallorca ha quedado resuelta...

En Córdoba, los ferroviarios de la línea de Madrid a Zaragoza y a Alicante han celebrado un mitin de propaganda...

En Alcazar (Valladolid) también se ha solucionado la huelga allí existente...

La sección Barcelona-Norte de la Unión Ferroviaria celebrará esta noche, para tratar el planteamiento de la huelga...

El gremio de fabricantes de harinas ha acordado cerrar las fábricas, comunicándolo así al Gobierno...

SECCION DE RELIGIOSAS

SANTORAL Y CULTOS

DIA 30. DOMINGO DE ALBIS O DE CUARSIMODO

Santa Catalina de Sena, virgen; San Eutropio, Obispo y mártir; Santos Santiago, Mariano y Amador, mártires, y Santa Sofía, virgen y mártir...

Capilla Real.—A las once, Misa solemne. Encarnación.—A las diez, Misa cantada. Perrositas.—A las diez, Misa mayor, con explicación del Santo Evangelio...

Religiosas de Nuestra Señora del Carmen (Cuarenta Horas).—A las siete, Misa de Exposición; a las diez, la solemne, con sermón que predicará un Padre Escalopio...

Religiosas de María Reparadora.—A las siete, Misa conventual; a las diez, la mayor, y por la tarde, a las cinco, continúa la Novena a María Reparadora...

Religiosas Góngoras.—A las siete y media, Misa conventual y Bendición con el Santísimo Sacramento y a las nueve y media, Misa coral y explicación doctrinal por el señor rector...

Iglesia del Sagrado Corazón y San Francisco de Borja.—A las ocho, Misa de Comunión para la Congregación de la Buena Esperanza...

Iglesia de Calatrava.—Continúa la Novena a Nuestra Señora de Montserrat. A las diez, Misa mayor, con Exposición de S. D. M.; por la tarde, a las seis, predicará el P. Calasanz...

Capilla del Santo Cristo de la Salud.—Continúa la Novena a su Titular. A las diez y media, Misa solemne, con S. D. M. Mami, y Reserva; por la tarde, a las seis, Exposición de S. D. M. y Biercio...

Capilla del Ave María.—A las once, Misa, Rosario y comida a 72 hombres. Comendadoras de Calatrava (Rosales).—A las once de la tarde, Exposición de San Divina Majestad, Biercio de la Adoración Reparadora, Bendición y Reserva...

Santuario del Perceuto Socorro.—A las seis de la tarde, función a la Santísima Virgen. En acción de gracias, predicando el P. G. H. Perceuto de San José, Empiezo la Novena a San Expedito, a las seis de la tarde, predicando D. Luis Cordero...

Perceuto de Santiago.—A las seis y media de la tarde continúa la Novena a Nuestra Señora de la Esperanza, predicando el Sr. Senz de Diego...

Iglesia del Salvador y San Luis Gonzaga.—A las seis de la tarde, Exposición de San Divina Majestad, Estación, Santo Rosario y Reserva...

San Ildefonso.—A las diez, función a San Expedito, predicando D. José Estrella...

ESPECTACULOS

PRINCESA.—A las diez.—(Función especial, a precios especiales.) La túnica amarilla.

COMEDIA.—(Compañía cómico-dramática.)—A las diez.—(Función popular.)—El Hiferno.

LARA.—A las diez y media.—De cerca y de lejos. ¿Quién me recordará usted?—A las seis y tres cuartos.—(Especial.)—Burla burlando. En un lugar de la Mancha (tres actos).—A las diez y media (tres actos).—¿A quién no recordará usted?

INFANTA ISABEL.—A las diez y media (dois).—Los Gabrieles.

APOLLO.—A las diez y cuarto (sencillo).—Milanes de teatro.—A las once y media (sencillo).—La patria de Cervantes (reformada).

PARISE.—A las nueve y media.—Debut del espectáculo parodista Carolo a Charlot y su troupe, las focas equilibradas, los moros comediantes y todos los clowns, bufos y artistas de la nueva compañía de circo que dirige Mr. William Pariff.

La Tramoya de Mideoñes, de Manuel Vázquez Diosdado. De venta en el kiosco de EL DEBATE y en el domicilio del autor, calle de San Marcos, número 4, Jerez de la Frontera. Precio: una peseta.

Sacerdotes Alcazuelos de clase superior. PLAZA MAYOR, 32.—AZA

JOYAS de gusto y precios económicos, la casa Taravillo y Compañía, Peligros, 18.

Pastillas Bolivar

PECTORALES. Las que mejor curan catarras, bronquitis, asma, tos. De venta en todas las farmacias.

VINO PINEDO

CURA DEBILIDAD, RAQUITISMO, OLOROSIS, INAPETENCIA, ETC.

JAIME RUIZ, Madrid. Instalaciones, aparatos y materiales eléctricos. Arenal, 22; Goya, 4, y Princesa, 48.

Sidra Veroterra y Cangas

Profesora por cuartos y concen.

NOTICIAS

PROBAD LAS RENOMBRADAS Mostazas Trevijano

La palidez del rostro, que tanto preocupa a las jóvenes, desaparece tan pronto como se corrijan los desarreglos, flujo blanco, la inapetencia y desequilibrio nervioso.

AVISOS.—Reclúcese todo franco que no se lea en el exterior, con tinta roja, «Hipofosfitos Salud».

EL X2 EN LA ESCRÓFULA SUPRATIVA DETERMINA UNA RAPIDA Y SEGURO CICATRIZACION, RECONSTITUYENDO PODEROSAMENTE EL ORGANISMO.

Nuevo Atril Americano



Adaptable al costado de cualquier mesa para soporte de la Guía del Comercio, grandes diccionarios ó libros de contabilidad.

Precio: 35 pesetas

L. ASIN.-Preciados, 23.-Madrid.

"LA ROSARIO" (S. A.) (Fundada en 1864.)

Fábrica de Jabones y Perfumería SANTANDER

AROMAS DE LA TIERRUCA Jabón. Polvos de Arroz. Colonia.

AROMAS DE LA TIERRUCA

afuentes, y los afluentes pueden existir sin el río; pero para que no se forme el río sería necesario variar la dirección de los afluentes y hacer que se dispersaran y perdiesen en pantanos y arenas; por eso yo afirmo el río y los afluentes; los afluentes en aquella dirección histórica que no maró el río; sino la necesidad, y que ha obligado a converger y a juntarse en el río nacional.

El error separatista tiene su origen en una falta de lógica, en una violación del método, y que es el procedimiento que suelen usar los separatistas y el que los lleva a conclusiones absurdas.

Señores: que una observación exclusiva, el análisis excesivo de un objeto, son causa de error; porque mutilan la verdad, que es la realidad completa.

Así, si estudiamos una molécula separada, de todas las demás moléculas, en vez de afirmar un hecho, lo que podemos afirmar es una abstracción, porque en la realidad, fuera de nosotros, no se da aislada ni separada, sino unida por una trama de relaciones a todas las demás. Y lo que sucede en las ciencias naturales se repite en las sociales.

La ciencia necesita una doble visión: la visión de las hormigas y la visión de las águilas, la del pormenor y la del conjunto. (Muy bien, muy bien.)

Por eso cuando se estudia una institución y su desarrollo en la historia, y se la estudia aislada, no se la comprende bien. En la historia hay que estudiar las instituciones por un método de comparación y de eliminación con otras instituciones análogas y coetáneas, porque es necesario sumar semejanzas y restar diferencias para ver lo que es lo uno, y lo uno en lo vario, que son los factores del orden, la ley que rige a un mismo tiempo los entendimientos y las cosas. (Muy bien, muy bien.)

Por eso el estudio exclusivo, aislado, de una región ó de una historia, prescindiendo de las demás instituciones regionales ó históricas, llegan a creer en seres sociales de originalidad tan extraña que apenas están comprendidos en los géneros y las especies conocidas.

Cuando aplican ese criterio a los pueblos de historia común y general más acaudalada, como el nuestro, los contemplan como vastas planicies arrugadas en algunos puntos por cordilleras, pero donde sólo se levantan como única vegetación algunos árboles solitarios rodeando a uno más alto, el Estado, que da, como el manzanillo, sombra meléfica a los demás.

Esa es la visión falsa de la realidad y de la historia; y eso es afirmar el árbol y negar el bosque, sin advertir que el árbol tiene, como los otros, sus raíces en el mismo suelo y las ramas en la misma atmósfera, y que el bosque regulariza las lluvias, recogiendo una parte en el subsuelo, y que las nubes amarillentas de las hojas que arrancan los vientos otoñales van formando el humus, y que los troncos se acercan y las copas se juntan para resistir el ímpetu del huracán, y sin ese bosque, el árbol solitario no saldría de las proporciones del arbusto vacilante ó desmadrado ó se alzaría indefenso, provocaría el hacha del leñador ó la centella del cielo. (Grandes aplausos.)

Yo afirmo el árbol y afirmo el bosque, afirmo la personalidad histórica y jurídica de las regiones; pero creo que todas ellas han contribuido a formar este todo admirable que se llama España, y que es parte esencial de su sustancia y de su vida.

La unidad en la historia.

Y si queréis la prueba experimental proceded por eliminación y veréis cómo basta suprimir la obra común que aportó al conjunto con su vida cualquiera de las regiones para que no exista ni se comprenda la existencia de España.

La Reconquista se ha formado con diferentes matices, un asturiano un día de la Gruta del Auseva, de San Juan de la Peña y de la Burunda, de la Marca hispánica y todos ellos formaron arroyos teñidos de sangre, que corrieron por el suelo peninsular, sembrados por cipreses y laureles, anegando las colinas de las Navas y más tarde en la vega de Granada y confundidos después con el mar, hasta hacer del Océano un espejo, en el cual se miraba la grandeza de España. (Estrepitosas ovación.)

Pues en esa obra, suprimid la gloriosa monarquía asturiana con sus doce reyes, y no existe el Estado leonés formado al otro lado de la cordillera y no existiría tampoco el estado castellano y con los dos falta la vía central de la reconquista y queda mutilada España.

Suprimid la confederación visigoda, y sin el P. Urdaneta, sin Legazpi y Sebastián el Cano, no se concibe la conquista de San Francisco; y sin Francisco Javier, la evangelización y el dominio en las Indias; y sin San Ignacio de Loyola, la contrapropuesta del siglo XVI; y sin Zumárraga y el Padre Anchieta y Montoya, no se concibe la civilización de América; ni la hora trágica de Trafalgar sin Churrucos; ni las contiendas políticas y religiosas del siglo XIX, sin el esfuerzo de ese pueblo; sin la región vasca también quedaría mutilada España. (Grandes aplausos.)

Suprimid a Cataluña y Aragón, que nos han dado el dominio del Mediterráneo, las Baleares y el reino de Nápoles, y sin ellos no se conciben las empresas del Gran Capitán en Italia y las luchas que originaron las guerras del siglo XVII y XVIII, sin el Bruch y Gerona la guerra de la Independencia y desgarrada y mutilada la historia de España.

Suprimid la monarquía episcopal compuesta, con Sisenando, que muere en la batalla de Formico para salvarnos de la invasión normanda, con Gelmeiro, uno de los más grandes estadistas de la Edad Media, que en el siglo XII forma la escuadra para atacar por el mar a los sarracenos y que sirve de base a la que un siglo más tarde dirige Bonifaz para la conquista de Sevilla; con Pedro Suárez de Deza, que acudida el ejército gallego, que rinde a Santander. Suprimid a Alfonso VII, pupilo del conde de Navarra, y de Gelmeiro, conquistador de Almería, y a D. Fernando Freire de Andrade, émullo del Gran Capitán de Italia, y a los audaces descubridores de América, y sin la gloriosa región agrupada alrededor del sepulcro del Apóstol Santiago, queda desgarrada España.

Vivimos seis siglos bajo el mando de Roma; tres bajo el caudillaje de los godos, teniendo una historia paralela y existiendo durante toda la Reconquista y durante los siglos XVI, XVII y XVIII, caminamos bajo la dirección de la misma raza, y tomamos parte en sus vicisitudes como ella la tomó en las nuestras.

Defensores del regionalismo.

Y cosa singular! Grandes pensadores españoles, que en los momentos críticos en que la unidad se afirma con más vigor, afirman la variedad y el principio del verdadero regionalismo que los armoniza.

Así en el período culminante de la monarquía gótica, cuando Leovigildo había terminado la unidad territorial, Recaredo, sobre la base de la unidad religiosa, estableció la base de la futura unidad nacional, y en los Concilios celebrados se iba elaborando la unidad legislativa para terminar con la única ley de castas.

Un hombre insigne, San Isidoro, el que en las Etimologías escribía la primera enciclopedia medieval, como si quisiese evitar toda unidad opresora, nos daba aquella soberbia fórmula que encerraba todas las condiciones de la ley, y en la que después de indicar que ha de ser honesta, justa y posible, agrega que ha de ser secundum naturam para señalar la circunstancialidad del derecho natural; pero añadiendo al mismo tiempo esta frase magnífica que encierra todo el principio regionalista y la esencia de la verdadera esencia histórica: secundum consuetudinem patriae según los costumbres mismas de la Patria, y no has costumbres modeladas ó cambiadas, según la arbitrariedad de los legisladores ideólogos.

Los Reyes Católicos realizan en España la segunda unidad política, y los procuradores de unas Cortes de Valladolid, en los comienzos del siglo XVI, en una frase bien conocida dicen—y son palabras suyas que recuerdan casi textualmente—: cada provincia abunda en su seso, y por eso las leyes y ordenanzas quieren ser conforme a la provincia, y no pueden ser de una manera, ni disponer de una forma para todas las tierras, y ni hablaban más que de las leyes de Castilla. ¿Qué sería si hablase de todas las regiones?

Cuando ya la Monarquía decaía y quier uniformar con una centralización antifeudalista, el conde-duque de Olivares y un Obispo ilustre, el famoso Juan de Palafox, en un libro que titulaba «Juicio interior de la Monarquía», señaló como una de las causas de la decadencia el afán de uniformar los reinos aplicando a unos las leyes de los otros, lo cual decía que era como trocar los frenos y los bocados a los caballos; por lo que es necesario—añadía—que las leyes sean como el vestido, que se acomoda a la forma del cuerpo, y no el cuerpo a la del vestido. (Muy bien, muy bien.)

Y cuando gobernaban a muchos intelectuales españoles en los comienzos del siglo, dos libros fueron, pues uno de ellos encerraba alguna verdad, la encerraba incompleta, el «Espíritu de las leyes y el Contrato social»; cuando se reunían los legisladores para escribir «una Constitución uniformista que trataba de encerrar la sociedad española, prescindiendo de su historia, en fórmulas sencillas, un asturiano insigne—que sufrió flaquezas y desvaríos en lo que se refiere a la parte económica por la influencia que sobre él ejerció el «Tratado de la desamortización de Campomanes» y la versión que acababa de hacer Ortiz del libro de Adam Smith—, Jovellanos, en los notables apéndices a la memoria de la Junta Central, reivindicó enfrente de la Constitución externa, idealista y afrancesada, el criterio fundamental de la Constitución histórica interna española. Lástima fué que muriese el año II, que de haber entrado en las Cortes de Cádiz, al lado del Cardenal Inguanzo y Camaraguy, que conocía la tradición española, es posible que la obra de aquellas Cortes hubiera sufrido cambio radical, señalando los principios y la restauración del verdadero régimen representativo y no de su falsificación.

El regionalismo es, por consiguiente, una expresión de aquella variedad nativa que exige la personalidad afirmada en la historia con caracteres indestructibles, pero que sostienen al mismo tiempo la unidad nacional y no simplemente la unidad del Estado; todo últimamente los representantes de la Lliga catalana afirmaban que España tenía una unidad política, la del Estado, pero que al mismo tiempo estaba formada por una variedad de naciones que venían a poner en litigio la existencia del Estado mismo, porque ésta aplica el llamado «principio de las nacionalidades» de que tanto abusaron los publicistas y gobernantes de principios

mediados del siglo XIX, y que se formula así: «Cada nación tiene derecho a convertirse en Estado independiente», para que, si no hay una nación común y si no hay una vida superior con caracteres propios, sino una multiplicidad de naciones, la que se constituye sobre ellas como Estado será una nación política sin base estable, una unidad externa y tan frágil que se romperá en el momento en que cada región pida su Estado correspondiente, que es lo que mañosamente se venía preparando para terminar en la separación, en la guerra y en la anarquía de unos reinos de Taifas, que es la dominación de los más fuertes, si no se anticipan los extraños, imponiéndoles a todos la servidumbre. (Aplausos.)

El regionalismo triunfa.

Y ahora, en que se afirman la unidad nacional y la variedad regional como rara vez se han afirmado en la historia, es necesario que al lado de la unidad superior afirmemos el principio regionalista, afirmemos la unidad superior española.

Ve como los Estados federativos, como los Imperios católicos, como Alemania y Austria, en la contienda suprema, tienen una unidad de iniciativa, una unidad de plan, de dirección, que se impone sobre sus enemigos, que tienen que congregarse en asambleas casi tan numerosas como ésta para acordar «ponerse de acuerdo» (Risas.) en algo que pueda servir para contrarrestar la unidad avasalladora de sus enemigos. Y, sin embargo, ved las cosas: Alemania es un Imperio federativo; en Alemania existen veintitantos Estados, veintidos, si no recordo mal, monarquías, y tres famosas ciudades son repúblicas moseráticas, con senadores vitalescos, pero todos están congregados bajo una unidad suprema, asentada sobre el sentimiento unánime de una misma patria.

Así nuestra doctrina se confirma por una enseñanza de la historia actual, y por esos mismos regionalistas y nacionalistas; pero no somos, si me permitis la frase, para señalar al falso regionalismo, «poli-nacionalistas». Sobre la opulenta variedad regional afirmamos un solo Estado; pero no lo afirmamos si no existiese antes esa unidad cuyos caracteres esenciales no pueden ignorar más que los que ignoran la historia conjunta de todas las regiones de España ó la estudian todo el principio regionalista y la esencia de la verdadera esencia histórica.

Así nos extraña que haya sostenido en estos mismos días una de esas unidades que atraviesan varias regiones y se acercan a la nacionalidad al cruzar gran parte de los pueblos asentados en las estribaciones de la cordillera cantábrica.

Recientemente, hace dos días, al recorrer en automóvil á Vizcaya, á Santander y á las Asturias de Santillana y de Oviedo, y recordar otros viajes y evocar la montaña gallega, me pareció sentir la solidaridad de todos los pueblos dispersos entre la cordillera y el mar. Al traer á la memoria las hazañas de los guerrilleros de la Reconquista y de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que que observaban ondul las mieses de la vega á la sombra del campanario parroquial, porque me pareció que perpetuando sus empresas surgía de las montañas una vegetación de granito desplegando sus hojas en forma de carteles y blasones que se extendían por las torres cuarteadas de los castillos, por los muros de los templos, por las fachadas de los palacios y de las casas solariegas, y que por ellas corrieron durante siglos tormentos de los gloriosos aventureros, de los intrépidos campesinos que midieron el Océano con su audacia y contemplaron sus olas enfurecidas con la misma tranquilidad que